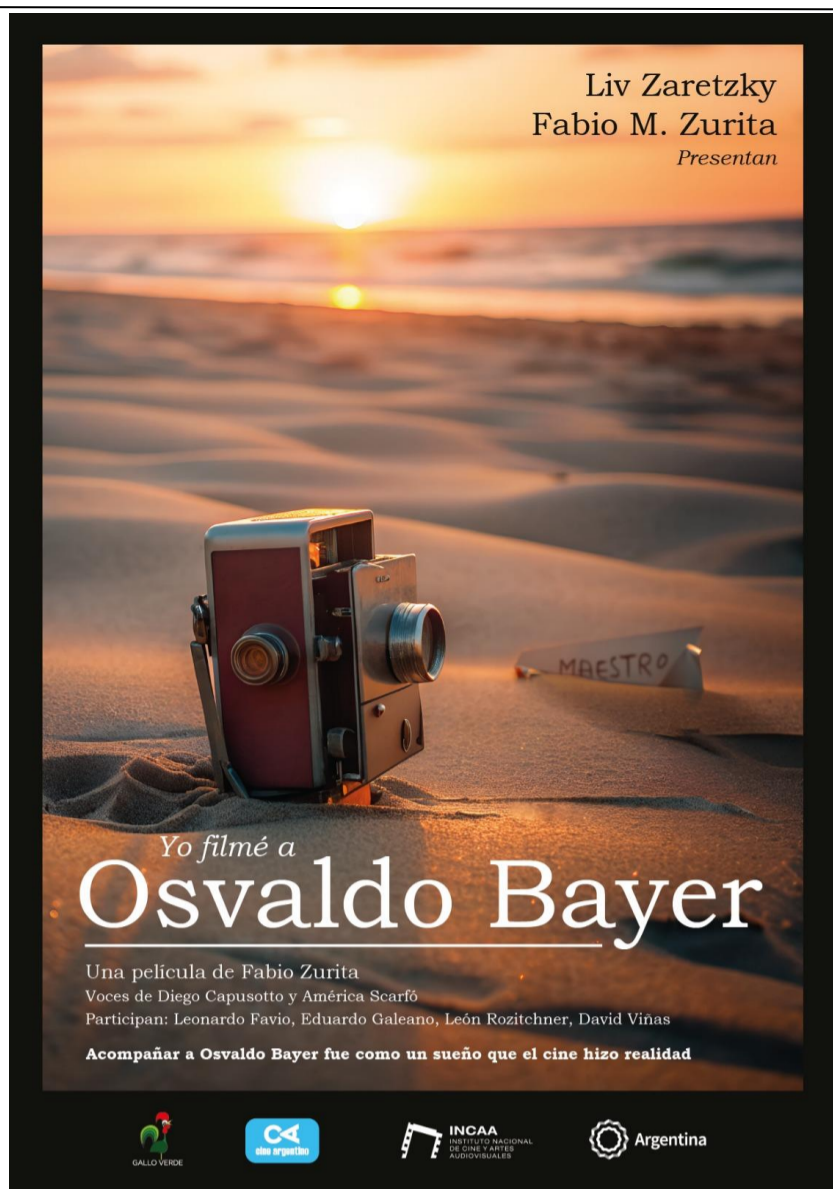


CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Domingo 23 de febrero de 2025
Temporada N° 73
Exhibición N°: 8951
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar**
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“YO FILMÉ A OSVALDO BAYER”

(“Yo filmé a Osvaldo Bayer” – Argentina - 2024)

Dirección: Fabio M. Zurita Guión: Fabio M. Zurita Dirección de fotografía: Martín Frías Montaje: Liliana Nadal Sonido: Gino Gelsi Música: Pablo Rodríguez y Pablo Martín Franceschelli Producción: Fabio Zurita y LivZaretsky Script: Fabio M. Zurita Con la participación de Osvaldo Bayer, Leonardo Favio, Eduardo Galeano, León Rozitchner, David Viñas Con las voces de Diego Capusotto y América Scarfó
Duración 76 minutos / Gentileza Fabio Zurita y LivZaretsky

EL FILM:

Durante 30 años filmé a Osvaldo Bayer. Lo seguí con diversas cámaras, transitando la duda si realmente quería hacer una película o más bien, deseaba sólo estar presente en sus actividades íntimas o populosas.

En ese transcurrir filmé a Osvaldo y su entorno. Registré a personalidades como David Viñas, Eduardo Galeano, León Rozitchner, Leonardo Favio, Hebe de Bonafini, entre otros.

La voz en off (narrada por Diego Capusotto) relata las varias historias que hubiese querido contar de su vida y su lucha.

Osvaldo Bayer fue un hombre honesto y perseverante. Fabio Zurita lo siguió durante años con su cámara encima; estuvo junto a él en presentaciones, en entrevistas ajenas y propias; estuvo en reuniones en su casa. Cada tanto tenía que pellizcarse para estar seguro, pero era cierto: de alguna manera, fue su amigo. El director homenajea al hombre y sus ideas, esas que lo desvelaron toda una vida: su antimilitarismo, su preocupación por el destino de los pueblos originarios, su revisión obstinada de la historia oficial, su cuestionamiento de dogmas de derecha a izquierda. En todo lo que pudo, fue un hombre libre. Zurita consigue un bello retrato de Bayer mientras reflexiona acerca de la necesidad imperiosa de personas como él. Manuel Ramírez.

(Presentación BAFICI – 2024)

ACERCA DE OSVALDO BAYER:

Osvaldo Bayer nació el 18 de febrero de 1927 en Santa Fe. Descendiente de alemanes, realizó sus estudios en Historia, entre 1952 y 1956, en la Universidad de Hamburgo y, de vuelta en la Argentina, se dedicó a la investigación, al periodismo y a la escritura de guiones cinematográficos.

Bayer fue un intelectual anarquista comprometido con las luchas de los obreros y de los pueblos originarios. Su principal investigación fue sobre los hechos acontecidos en Santa Cruz entre 1920 y 1921, conocidos como La Patagonia Rebelde, cuando 1500 obreros y líderes sindicales fueron reprimidos y fusilados por orden del entonces presidente democrático Hipólito Yrigoyen. Los obreros estaban realizando una huelga contra los estancieros y terratenientes locales. Toda la investigación, que le llevó 10 años, resulta en un libro de cuatro tomos al que tituló Los vengadores de la Patagonia trágica.

En octubre de 2020, a través de un decreto firmado por el presidente Alberto Fernández, la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y Bienes Históricos declaró como monumento histórico nacional la antigua comisaría de Puerto San Julián, Santa Cruz, donde estuvieron detenidos los huelguistas. Se evitó así la demolición total de este histórico edificio. En una entrevista que concedió a Radio Nacional Calafate, Esteban Bayer, periodista e hijo del gran escritor, señaló que la Comisión de Monumentos “acertó en la celeridad para parar la demolición”.

La decisión presidencial habilita también la construcción de un museo que, en palabras de Esteban, permita “entender lo que pasó hace 100 años”. Sostiene que “hoy podemos aprender muchísimo de esa historia porque hay situaciones que siguen vigentes” y que, “como siempre, después de conocer la verdad y mantener la memoria, lo que esperamos es que se haga justicia”.

Otra de las investigaciones que realizó el historiador con la impronta de la defensa y reivindicación de los pueblos originarios tuvo como objetivo desmitificar la figura de Julio Argentino Roca. Así fue que participó en la campaña “Chau Roca”, que pretendía cambiar los nombres de calles, escuelas y quitar los monumentos en honor al expresidente. En relación a esta investigación, también presentó un proyecto para unir la patagonia chilena y argentina, motivo por el cual fue considerado, y declarado por el Senado argentino durante la presidencia de Eduardo Menem, persona no grata.

Entre sus obras como historiador se encuentran Los anarquistas expropiadores y otros ensayos; Rebeldía y esperanza; Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia. Fiel a su ideología, el historiador apoyó y defendió luchas obreras como en el caso de la entonces Zanon, actual Fábrica Sin Patrones (FaSinPat), o Madygraf. Ambas empresas lograron transformarse en cooperativas gracias a la incesante lucha de los trabajadores y trabajadoras.

Bayer, periodista crítico y referente de las organizaciones de derechos humanos, tuvo una estrecha relación con las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, impulsando la lucha contra la impunidad de los genocidas. Además, y en la misma línea, formó parte de la Universidad de Buenos Aires (UBA) como profesor titular de la Cátedra Libre de Derechos Humanos en la Facultad de Filosofía y Letras.

Bayer y el cine:

La asociación más conocida entre el periodista y la pantalla grande es, sin duda, el filme La Patagonia rebelde (1974). El guion, escrito por Bayer junto a Héctor Olivera y Fernando Ayala, está basado en el libro Los vengadores de la Patagonia trágica. Se narra la masacre y represión ejercidas sobre los obreros patagónicos que habían decidido sindicalizarse ante las injustas condiciones de trabajo a las que estaban sometidos.

Fue prohibida el 12 de octubre de 1974 durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón y al poco tiempo la mayoría de los actores y realizadores debieron exiliarse. Bayer se fue a Alemania. En Argentina, la película pudo volver a exhibirse con la vuelta de la democracia en 1984.

Otra película para destacar es Awka Liwen, un documental con guion y libro cinematográfico de Bayer, Mariano Aiello y Kristina Hille, con dirección de Aiello y Hille estrenado en 2010. Es un documental sobre las matanzas contra los pueblos originarios en Argentina, con la consiguiente expulsión de sus tierras y la actual discriminación contra ellos y sus descendientes.

También Simón, hijo del pueblo: otro documental inspirado en los estudios que Bayer realizó sobre Simón Radowitzky, escrito y dirigido por Rolando Goldman y Julián Troksberg. En este caso, el periodista no sólo colaboró en la escritura del guión sino que también aparece frente a cámara. Allí se cuenta la historia de Radowitzky, que en noviembre de 1909 había puesto una bomba en el carruaje que llevaba al coronel Ramón Falcón, jefe de la Policía Federal. Meses antes, el 1 de mayo, Falcón había dirigido la represión a caballo contra manifestantes que pedían una jornada laboral de ocho horas y que terminó con cuatro muertos y cuarenta y cinco heridos.

En Ángel, la diva y yo (1999), Bayer participó como actor en un papel de escritor; en el cortometraje Importar la Revolución (2007) hizo la voz en off.

Como guionista, se pueden mencionar las películas Fútbol argentino (1990) y Sin querer (1996); y La amiga (1989), como colaborador en el guion.

Además, escribió textos para los films Cuarentena (1983); Juan, como si nada hubiera sucedido (1987); Jaime de Nevares, último viaje (1995), Botín de guerra (2000) y Abuelas (2020). Y también el argumento de La mafia (1972).

Su participación en el cine lo tuvo también como entrevistado en numerosas películas, entre ellas, Soriano (1998), P4R+ Operación Walsh (1999), Harto The Borges (2000), Los cuentos del timonel (2001), Cortázar: apuntes para un documental (2002), Mate Cosido, el bandolero fantasma (2003), La palabra empeñada (2010), Incayal, la negación de nuestra identidad (2012), Osvaldo Bayer, “La livertá” (2014), S.C. Recortes de prensa (2014), A vuelo de pajarito (2014), El sombrero de Greca (en producción).

Bayer y su relación con la prensa:

Su primer trabajo fue como reportero de sucesos de Noticias gráficas. Luego, pasó a la sección de noticias laborales del mismo periódico. Dos años más tarde, aceptó un trabajo como editor de Esquel, en la provincia de Chubut. Allí, en 1958, fundó junto a Juan Carlos Chayep La chispa, un periódico del que circularon sólo ocho números. Él decía que era el “primer periódico independiente de la Patagonia”. El lema era: “Contra el latifundio, contra la injusticia y contra el hambre”. En la primera edición de La chispa se publicaron notas de investigación que explicaban el despojo de las tierras del Cushamen mediante tretas comerciales en las que estaban implicadas comerciantes y políticos locales. Tierras que hoy sigue reclamando la comunidad mapuche a su nuevo dueño, Benetton, y que en febrero de 2017 terminó con una salvaje represión de la gendarmería contra los integrantes de esa comunidad.

En 1959, presionado por las patrullas de la policía urbana de Esquel y con cuatro hijos, necesitaba un trabajo estable por lo que volvió a Buenos Aires. Un excolega de Noticias gráficas le ofreció un trabajo en Clarín. Bayer trabajaría en ese diario durante los siguientes quince años: fue secretario de redacción y realizó la primera huelga en la historia de la redacción del diario. En aquellos años, trabajando entre doce y catorce horas al día, compuso la mayor parte de las páginas del periódico anarquista La protesta.

Años después, por el libro Los vengadores de la patagonia trágica y su filme, fue perseguido y en 1975 se vio obligado a abandonar el país. Vivió en el exilio, en Berlín, hasta su regreso a Buenos Aires, en 1983.

Sin empleo durante un tiempo, Bayer encontró finalmente un nuevo espacio en Página/12, fundado en 1987 por su amigo Osvaldo Soriano, escritor y periodista que también había huido a Alemania durante la última dictadura cívico-militar argentina. Con un lugar estable durante los siguientes 25 años en Página/12, recuperó su lugar entre los más importantes intelectuales públicos argentinos del siglo XX. Allí escribió las muy recordadas contratapas, siempre con la misma impronta de lucha a favor de las causas populares, de los trabajadores y las trabajadoras. Bayer murió el 24 de diciembre de 2018, a los 91 años.

(Extraído de la biografía publicada por la Secretaría de Cultura de la Nación)

ACERCA DEL DIRECTOR FABIO ZURITA:

Fabio nació en Buenos Aires, en 1964. Es actor, guionista, director, productor y editor de libros de historietas. Se formó en el IDAC (animación) y realizó diversos cursos: Cine documental (ENERC, SICA, CLARIN). Comenzó filmando un corto en súper 8 “Los marcianos tienen hambre” y luego el premiado cortometraje “Pato Criollo” (sobre la violencia en el fútbol) Estrenó los documentales “El Piru, un franciscano-capuchino a contrapelo”, “CHETO, CHETO” y la serie de ocho capítulos “La lucha continúa”. Guionista (Premio Argentores) y productor del documental “Los que no quieren ver” (Graciela De Luca) Guionista del documental “Cine periférico” (Carlos Lasso). Trabajó con directores como Pablo César y José Campusano.

Se ruega apagar los celulares, gracias ! / No se pueden reservar butacas